

EL CAMBIO COMO SIGNO INTERPRETATIVO DEL MUNDO GLOBALIZADO Y LA EXPLICACION DE LA REALIDAD GEOGRAFICA

JOSÉ ARMANDO SANTIAGO RIVERA*

Resumen

Desde mediados del siglo XX, el escenario mundial experimentó la reducción del tiempo requerido para dar a conocer los eventos. Esta reducción se ha convertido recientemente, en un hecho cierto, evidente y significativo en el entendimiento de la circunstancias del mundo contemporáneo. Hoy día, para poder abordar los objetos de estudio, se exige inmiscuirlos en el dinamismo vertiginoso y sus repercusiones en que ocurren. En efecto, en el momento de explicar los acontecimientos ambientales, geográficos y sociales del mundo contemporáneo, es imprescindible considerar su comportamiento cambiante producido por la globalización, como referencia de primer orden. Eso determinó, metodológicamente la realización de una revisión bibliográfica. Además, fue necesario estructurar un planteamiento que analiza el sentido del cambio y su repercusión en la dinámica social y en la explicación de la realidad geográfica. Concluye al asignar al rasgo del sentido del cambio como un indicio de la época globalizada y la necesidad de valorar su importancia en la comprensión de la transformación de los acontecimientos del nuevo orden económico mundial.

Palabras Claves: El cambio, Mundo Globalizado, Realidad Geográfica.

CHANGE AS AN INTERPRETATIVE SIGN OF A GLOBALIZED WORLD AND THE EXPLANATION OF GEOGRAPHIC REALITY

Abstract

Since the mid-twentieth century, the world stage experienced a time reduction for events to be known. This reduction has recently become, in a certain way, clear and meaningful in the understanding of the circumstances of contemporary world. Nowadays, in order to address the objects of study, there is a requirement of involving it in the dizzying dynamism and understanding of the impact of current events in them. In fact, in order to explain the environmental, geographical and social events of the contemporary world, it is essential to consider their changing behavior produced by globalization, as a first-order reference. To do that, a revision of the literature was followed. In addition, it was necessary to build an approach that gives structure, analyses and gives meaning to the direction of change, as well as it explains and impacts on the social dynamics and geographical reality. This article concludes that by assigning a certain feature to the changes in meaning and direction of the globalizing era, there appears an indication of the need to assess the importance of globalization in the understanding of the transformation of the events of the new world economic order.

Keywords: Change, Globalized World, Geographical Reality.

LE CHANGEMENT COMME SIGNE INTERPRÉTATIF DU MONDE GLOBALISÉ ET L'EXPLICATION DE LA RÉALITÉ GÉOGRAPHIQUE

Résumé

Depuis le milieu du XXe siècle, le scénario mondial a subi une sensation d'accélération du temps, jusqu'à devenir récemment un fait évident et significatif pour la compréhension des circonstances du monde contemporain. Aujourd'hui, pour aborder les objets d'étude on doit les inclure dans le dynamisme vertigineux dans lequel ils se sont produits. En effet, au moment d'expliquer les événements ambiants, géographiques et sociaux du monde contemporain, il est indispensable de considérer leur comportement changeant comme référence essentielle. Cela a déterminé, méthodologiquement, la réalisation d'une recherche documentaire et la structuration d'une approche qui analyse le sens du changement et son impact sur la dynamique sociale et sur l'explication de la réalité géographique. La conclusion établit le trait du sens du changement comme un indice de l'époque globalisée, et précise le besoin d'évaluer son importance dans la compréhension de la transformation des événements du nouvel ordre économique mondial.

Mots clés: changement, monde globalisé, réalité géographique

1. Introducción

En los estudios que analizan las circunstancias históricas desarrolladas, luego de la segunda guerra mundial, se hizo frecuente citar el hecho del aligeramiento del sentido del tiempo. Por cierto, en los análisis para explicar este lapso histórico, se manifestó la importancia indiscutible del acortamiento gradual y progresivo que aminoró la inventiva de la ciencia y la tecnología. El resultado, fue el acortamiento de los niveles de productividad, cada vez más signados por el asombro, la admiración y la sorpresa, como al corto periodo transcurrido desde el invento, su comercialización y su obsolescencia.

Lo llamativo del caso es que al avanzar el nuevo milenio, el acento vertiginoso del sentido y significado del tiempo, se torna virtualmente más acelerado; especialmente, en el desenvolvimiento de la vida cotidiana. Este hecho se ha convertido en una extraordinaria referencia para comprender los sucesos del mundo contemporáneo, al extremo que resulta difícil realizar una reflexión sobre cualquier tema o problemática de actualidad, y descartar su lazo con la mutación que le afecta su desempeño.

El problema radica en que el cambio tiene implicaciones en la renovación paradigmática y epistemológica, y esto a su vez, en la explicación y comprensión de los acontecimientos, como de sus derivaciones en el territorio y en la sociedad. En consecuencia, implica, por un lado, afectar la elaboración del conocimiento desde la perspectiva del positivismo, pues acostumbrada al mecanicismo, la funcionalidad y la linealidad, se encuentra ahora con la posibilidad que, desde la ciencia cualitativa, se pueden apreciar los sucesos geográficos de manera más coherente y pertinente, desde la perspectiva de los actores que le protagonizan.

Esa situación derivó en la necesidad de realizar una revisión bibliográfica, fundamentalmente en el lapso de fines del siglo XX, pues fue en ese momento histórico, en que el cambio se reveló con acento contundente y trastocó la elaboración del conocimiento científico y su falibilidad. Por tanto, la reflexión analítico-crítica del desenvolvimiento del sentido del cambio y su repercusión en la dinámica social, se valora como referente esencial para tener una visión objetiva y coherente de la comprensión analítica de la realidad geográfica, acorde con el marco de las situaciones e implicaciones sociohistóricas del nuevo orden económico mundial.

2. El sentido del cambio y su repercusión en la dinámica social

Desde fines del siglo XX hasta el momento actual, se ha hecho cotidiano el develamiento de circunstancias

reveladoras de los nuevos signos del actual momento histórico, cuya fisonomía particular, individual y propia, manifiesta un comportamiento dinámico, complejo y caótico. En esa época, los sucesos comenzaron a mostrar hechos poco frecuentes en el siglo XIX. Hay un acento llamativo e interesante a la vez que contradictorio con lo acostumbrado en la evolución del proceso histórico lento, monótono y estable, de los siglos pasados donde lo inadvertido era un síntoma de alarma y sobresalto.

Pronto se mostró con contundencia el sentido apresurado, fundamentalmente, con repercusiones caracterizadas por la desestabilización ocasionada por el sentido y significado del tiempo que revelaban la ruptura con lo común y lo corriente de la apreciación tradicional del cambio. Ahora los hechos se presentan como lo inesperado, lo impensado y mostraban la perplejidad, además de la manifestación inocultable del cambio apresurado, los contrasentidos y la paradoja, como rasgos expresivos de un escenario en convulsión habitual.

Sin lugar a dudas, poco a poco, el aceleramiento se expresó como el aspecto notable y distinguido de la cierta e inocultable mutación visible en eventos de acento agitado, convulsivo y de transformaciones cada vez más frecuentes. Así se mostró la prisa, la ligereza, la rapidez y el violento suceder del tiempo y los procesos, pues "...los escenarios prospectivos que se diseñaron para una eventualidad lejana pronto se hacen inmediatos, en un encadenamiento alucinante entre posibilidad y realidad" (Maza, 1996: A-4).

El signo del apresuramiento se erigió como hecho habitual ya al final del siglo XX con el cambio como expresión extremadamente visible y de inesperados resultados, consecuencias y repercusiones. El ritmo vertiginoso se hizo rasgo puntual del momento histórico, como también se ha convertido en un calificado rasgo cierto de la nueva situación histórica en el inicio del nuevo milenio. En efecto, se podría afirmar que en las explicaciones a los eventos de acento ambiental, geográfico y social, es imperioso considerar al cambio como una referencia destacada de su desenvolvimiento y exigencia al momento de su razonamiento analítico.

De allí que cuando se analizan los diversos planteamientos teóricos y metodológicos y se exponen las reflexiones sobre las temáticas y problemáticas derivadas de ese comportamiento, se hace imprescindible comprender el apremio de contextualizar los análisis en el marco del sentido cambiante y apresurado, pues también afecta el origen y hasta la propia naturaleza del objeto de estudio. Por tanto, cuando se formulan las explicaciones, no se deben descartar las influencias que el movimiento rápido y apresurado traduce en el suceder abordado.

En esa dirección, es obligante asumir el comportamiento de la época, para entender y descifrar los acontecimientos explicados. Es apreciar el hecho estudiado involucrado en la simultaneidad de los

tiempos históricos, pues allí, en el mismo momento, se entrecruzan hechos de diferentes épocas que incrementan la exigencia del esclarecimiento pertinente, en cuanto su complejidad en el marco del pasado, el presente y el futuro, al convivir en un mismo espacio (Arraiz, 1997).

Esto ocurre cuando se observan los hechos, se abordan situaciones sobre temas y/o problemáticas geográficas, donde destaca el apremio de comprender la realidad involucrada en el cambio permanente, que determina razonar en el contexto del orden y el desorden, de manera integral. Así, la obligación de recurrir a las posturas analíticas que tradicionalmente han asegurado la validez y la confiabilidad de conocimientos y prácticas, sustentadas en los fundamentos de la modernidad positivista, como también a los emergentes paradigmas ecológicos, sistémicos e integrales.

Precisamente, para explicar la realidad geográfica se hace inevitable acudir a la reflexión contextualizada en el dinamismo que impone el movimiento acelerado y su vinculación con el contexto histórico donde se origina y desenvuelve. Al respecto, a fines del siglo XX, en “los cambios cada vez más profundos y rápidos característica de la época contemporánea...ellos afectan los sistemas de actuar, de pensar, de sentir, de interrelacionarse, de convivir y de producir de las personas y sociedades” (Facundo, 1990: 64).

Si el cambio trastoca lo real por efecto de las rápidas transformaciones, no se puede dudar de su repercusión directa en la forma cómo viven y conviven las culturas y civilizaciones del mundo globalizado, como de sus acontecimientos; en especial, cómo entienden la realidad, el mundo y la vida. Eso supone la exigencia de acudir a las explicaciones tradicionales, como a otras reflexiones analítico-críticas donde se considere la complejidad que deriva de la dinámica cambiante del contexto histórico contemporáneo. En ese sentido, conocer implica contextualizar, abstraer, analizar y explicar los objetos de estudio en el escenario de la época vivida, a partir de una racionalidad de apertura y diálogo en el debate de las ideas (Morín, 1993).

Es asumir la renovación del pensamiento con el salto desde lo mecánico y funcional, como ha sido tradicional, hacia la agitación de la reflexión razonada y cuestionadora de los conocimientos, con el objeto de descifrar la realidad en su momento histórico, de manera coherente a su existencia. No quiere decir que se descarte cualquier posibilidad científica, sino que lo esencial es la apertura de los razonamientos para interpretar y comprender los enrevesados temas y problemas de actualidad en su propio dinamismo y transformación.

Entre los incentivos a citar en la inquietud por analizar los cambios y sus repercusiones en la sociedad, desde otras perspectivas, es justo reconocer la importancia de la innovación de la ciencia y la tecnología. En este campo se han registrado extraordinarios avances, en cuyo origen es indiscutible resaltar el hecho de la

presencia del cambio, que subyace sublimemente en la inventiva, la creatividad y la innovación, como en justificar la admiración, la sorpresa y el asombro.

Del mismo modo, es importante considerar la forma como se comporta la razón en el escenario del cambio vertiginoso. De hecho es la base privilegiada de los métodos, los procedimientos y técnicas para asegurar la verificación empírica y lógica que sirve de apoyo a la diversa producción tecnológica. Por tanto, en las condiciones sociohistóricas del mundo globalizado, los razonamientos no pueden evadir la responsabilidad de erigirse como ágiles y agitados, en el apoyo de la acción investigativa de la ciencia y la tecnología.

Indiscutiblemente la proliferación, propagación y difusión de nuevos conocimientos y prácticas, ya han manifestado su reconocimiento inevitable a la falibilidad que le asegura el hecho de su rápida obsolescencia, debido a la novedad imprevista, como a la reducción del tiempo donde se puede revelar su limitación efectiva ante la impresionante creatividad e inventiva, traducida a límites impresionantemente cortos. En consecuencia:

El modelo tecnológico que se expande en la aldea global –como modo de hacer y modo de pensar- no es una entre otras maneras de organizar la producción material de la sociedad, lo que observamos... es la entronización universal de un único e incontrolable modo de hacer (Lanz, 1998: 37).

En el escenario sociohistórico contemporáneo se plantea otro aspecto interesante en lo relacionado con el cambio. El desarrollo científico-tecnológico tiene su respaldo ideológico y axiológico en el pensamiento neoliberal que planifica, sistematiza y comercializa la producción de bienes para acumular riqueza, pero también orienta su labor a forjar comportamientos consumidores. Esta acción va asociada a la revolucionaria labor de los medios de comunicación social, al divulgar noticias, informaciones y conocimientos.

De esta manera se realiza solapadamente el condicionamiento operante para, no solo manipular las formas de pensar, sino también de maniobrar la adquisición de bienes y servicios, con el estimulante consumismo. Al respecto, acude a los fundamentos de la publicidad que acompaña a la acción mediática informativa, para motivar la compra de las elaboraciones promovidas por la renovada razón técnica, con una sublimidad espantosa y el uso didáctico de argumentos y fijaciones mentales de efecto colectivo y personal.

Igualmente, el cambio se manifiesta en diversos escenarios de la dinámica social; por ejemplo, en la arquitectura se elaboran planes desde donde se construyen nuevas edificaciones; lo mismo ocurre en la innovación en la actividad productiva de la agricultura, la industria, el comercio, la economía; en otras palabras, la sociedad vive un mejor confort promovido por el

progreso del capital, que muestra en sus realizaciones, el afán por la acumulación de riqueza, como su manifestación de opulencia.

Al dar a conocer los constructos que evidencian al cambio, los medios de comunicación social son el instrumento para diariamente ofrecer en el escenario de la vida cotidiana, un suceder extraordinariamente dinámico de la forma tan inesperada, impensada e insospechada, como ocurren eventos que impresionan, conmueven y atraen en interés de la colectividad. De esta forma, los medios son un factor de esencial en la elaboración de los puntos de vista de las personas sobre el dinamismo de la realidad.

Así, se expone la extraordinaria diversidad, pluralidad y multiplicidad de datos sobre diversas temáticas y problemáticas de diversa índole, como en ningún momento de la evolución de la humanidad. Con ello, se facilita la construcción simulada del cambio acelerado, de la existencia de una realidad en movimiento apresurado y del suceder imprevisto, inadvertido y sorprendente. En esta circunstancia: *"Hoy puede afectarnos más, de forma efectiva, algo ocurrido hace un minuto o en un segundo a miles de kilómetros, que lo que durante días o incluso años, ha estado ocurriendo en nuestra propia calle"* (Sosa, 1998:4).

Desde esta perspectiva, la situación cotidiana e inmediata que vive la sociedad, como habitantes de las comunidades, siente inevitablemente las influencias y condicionamientos de realidades de otras latitudes distantes y hasta ajenas a su cultura; es decir, la aldea global de McLuhan es una realidad visible, tangible e incuestionable. Significa que en este acontecimiento, el cambio se manifiesta como un hecho común en los diferentes lugares de la comunidad planetaria. Un efecto derivado de esta posibilidad es poder comprender la dinámica y comportamiento de las diferentes comunidades, como también facilitar la interpretación de los hechos desde las informaciones divulgadas por la acción mediática.

De allí el acercamiento del lugar con otros lugares; de la integración mundializada, del efecto en los ciudadanos de la mancomunidad global, entre otros aspectos. El resultado es que el cambio se desenvuelve en un contexto homogeneizado por los efectos condicionantes de los medios de comunicación social; donde la televisión desempeña una extraordinaria labor, independientemente del lugar, el idioma y la cultura. Por cierto, en esa homogeneidad se produce un efecto perverso, como es la superficialidad como se transmiten noticias, informaciones y conceptos superfluos, pues:

Lo más especial y desconcertante del mundo informático y comunicacional creado por las nuevas tecnologías y, en especial, la audiovisual ligada a la publicidad, es la homogeneidad lograda en todos los compartimientos humanos, en relación con una escala de valores donde

todo queda reducido al valor de la noticia y la masificación de los mensajes, siempre y cuando redunden en beneficio de los objetivos de ganancia comercial imperantes (Liscano, 1997: A-4)

Resulta comprensible que detrás de la acción mediática se hagan presentes los propósitos del capital, al fomentar, gracias a la tecnología, otra realidad de acento virtual para a través de ella, desarrollar su indiscutible influencia alienante y condicionamiento subliminales. Aquí es significativo valorar la forma como las circunstancias son estructuradas en programas que simulan los acontecimientos con casi exactitud, gracias a su capacidad para reconstruir los hechos casi a la perfección del acontecimiento natural, originario y primario suceder. En efecto, por ejemplo, National Geographic, Discovery Channel, History Channel, divulgan sucesos impresionantemente imitados, donde se hace difícil diferenciar dónde está lo artificial y dónde está lo real.

Significa entonces que en la actividad mediática, se puede apreciar lo que existe en su esencia concreta, cierta y auténtica. Por un lado, los medios exponen los hechos en imágenes de acento extremadamente ligero, superfluo y somero; por el otro lado, se entrecruzan los eventos históricos que muestran los sucesos del pasado, en apariencia, como si fueran eventos reales del presente, gracias al papel destacado de las imágenes elaboradas técnicamente para dar a conocer un evento ambiental, geográfico o social.

Con el sentido y significado del cambio acelerado se ha hecho posible vivenciar el desenvolvimiento de la realidad geográfica y la visibilidad de las transformaciones que ocurren en sus territorios y lugares. Allí una característica resaltante es la heterogeneidad social, en sus diferentes estadios de desarrollo cultural y civilizatorio; donde se expone la real imagen de la situación geográfica del mundo contemporáneo con su extraordinaria diversidad de problemáticas de diversa índole.

Sin embargo, hoy día para poder entender la existencia de una renovada apreciación de la realidad, la vida y del mundo, se hace imprescindible realizar un acercamiento más próximo a los sucesos, tal cual ocurren. De allí que en el marco del cambio vertiginoso, la realidad geográfica amerita de explicaciones más allá de la sencilla observación-descripción de lo que se aprecia y demanda dar el salto epistémico al desarrollar posturas analíticas y críticas, que asuman en su desenvolvimiento acelerado, el desciframiento de las razones originarias (Weil, 1997).

Sin embargo, en las circunstancias del cambio acelerado es necesario reconocer que el error y la ignorancia persisten y progresan, al mismo tiempo que los conocimientos superfluos, debido a que: a) Hay problemas con la concepción que se tiene de la realidad; b) La misma ciencia ha generado una nueva ignorancia

c) La razón y el uso debe ser replanteado ante la nueva realidad (Morín, 1997). Esto traduce la posibilidad de colocar en primer plano a la posibilidad del sesgo, al manipular los acontecimientos y terciar la opinión pública mientras que se impide ofrecer los sucesos bajo el crisol de la verdad científica.

Del mismo modo es comprensible sostener que en el desarrollo de la ciencia y la tecnología, se ofrecen diversos dispositivos cuyo propósito es subliminal para neutralizar el debate de ideas, el ejercicio pleno de la controversia intencionada y la misma libertad de expresión (Morín, 1997). Por tanto, para el citado autor, lo real, en el contexto del cambio acelerado, tiene como característica el hecho de ser manipulado con la acción mediática para promover la alienación y la neutralidad, bajo la apariencia de una verdad maquillada con la tecnología y, en consecuencia, debilitar la esencia creadora y dialéctica de los razonamientos reveladores de las condiciones históricas de dependencia y subdesarrollo.

El logro al puntualizar en lo informativo, es manipular espectadores y enfatizar en una falsa apariencia en un ámbito cuya faceta resalta la condición estática, controversialmente diferente a la dinámica del tiempo y los cambios espaciales. Lo propuesto es anular la criticidad y la controversia para enraizar la normalidad apacible y tranquila, como si ninguna transformación ocurriera. En esta circunstancia adquiere importancia explicativa la episteme para elaborar el conocimiento relativo originado desde la perspectiva de la ciencia cualitativa. Esta opción de la ciencia acude al objeto de estudio para involucrarse en su desenvolvimiento y descifrar en esa participación activa y protagónica, las razones que explican lo que acontece como objeto de reflexión analítica.

Allí, se valora la acción comunicativa de los sujetos involucrados, en su reflexión-acción y revela las concepciones de los actores inmersos en su escenario histórico-social y en sus realizaciones. Ambos fundamentos teóricos y metodológicos, conducen a privilegiar su condición de alternativa para comprender las temáticas y problemáticas de interés de quien asume la actividad analítico- reflexiva sobre la realidad estudiada.

Un motivo de atención es que se debe asegurar cuál es la pertinencia que debe tener la opción científica, pues se requiere evitar caer en las contradicciones de estudiar una situación con un planteamiento poco coherente con la visión de la ciencia acertadamente requerida. El cambio en sus diversas manifestaciones implica también comenzar por revisar a fondo las formas como los paradigmas y la acción epistemológica se aplican para orientar los procesos de abordaje de la realidad geográfica.

Un aspecto que si es preocupante en esta dirección, es que con los fundamentos y prácticas decimonónicas promovidos por la modernidad, de acento mecánico,

riguroso y absoluto, se hace complicado y hasta muy difícil, entender la complejidad derivada del comportamiento de los cambios vertiginosos en el escenario sociohistórico del mundo globalizado. Lo interesante es que en la medida en que se aborda lo real y se entiende lo que allí acontece, la motivación y el interés se acrecientan para estimular las explicaciones abiertas, con las formas cómo el sentido del cambio repercute en la dinámica social

3. La explicación de la realidad geográfica

En el contexto de las condiciones socio-históricas del mundo globalizado, con sus crecientes dificultades, en un escenario de vertiginoso cambio, se impone el incentivo de los razonamientos sustentados en la orientación participativa y protagónica que centre su esfuerzo analítico-crítico en la comprensión de las necesidades de la sociedad. De allí que se considere como conveniente, la alfabetización de los ciudadanos con una orientación activa, explicativa y creativa, forjadora de la conciencia cuestionadora, sustentada en la reflexión con libertad y autonomía sobre la complejidad del escenario de la época y del lugar que habita.

Como punto de partida, esencial y básico, se impone apreciar la magnitud enrevesada de la realidad geográfica, para estimar el incremento tenaz de las dificultades ocasionadas por la intervención del territorio y la organización del espacio desde la iniciativa del capital. Allí preocupa el acento catastrófico, adverso y dramático que muestra la inquietud planetaria expuesta en los organismos internacionales y en los eventos sobre la situación ambiental y geográfica, con diversos planteamientos, enfoques, propuestas y opciones sobre estos temas y problemas y mejorar la calidad de vida ciudadana: *"El propósito es (... una) sustentabilidad, contextualizada cultural y territorialmente"* (Araya, 2004: 4).

Lo indicado conduce a revisar la conformación de los territorios, el ordenamiento territorial, la organización del espacio geográfico, como la creciente vulnerabilidad social, el apresuramiento como se revela la inhospitalidad ambiental y, comenzar a promover respuestas, fundadas en propósitos para gestionar el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad. En principio, esto va en la dirección de valorizar el contexto habitual donde la vida transcurre en su acción natural y espontánea; en su existencia real y concreta.

Por cierto, desde fines del siglo XX, se ha considerado como una fuerte tendencia explicativa de lo real, asumir la comprensión analítica de lo inmediato, donde los ciudadanos viven su cotidianidad. El objetivo es entender en directo, la forma como la ciudadanía interviene su espacio geográfico y asume la organización y dinámica de su propio espacio, debido a que se trata de *"... analizar, interpretar y pensar críticamente en el*

mundo social". (Gurevich, 1994:71).

Desde esta perspectiva, se considera como punto de partida el encuentro naturaleza y sociedad, a partir de los procesos que dan origen a los constructos geográficos, como también a los problemas socioambientales. Así, los fundamentos teóricos y metodológicos de la disciplina geográfica echan las bases que posibilitan acciones explicativas de la relación sociedad-naturaleza en su propio entorno comunal. Eso implica interrogar la realidad geográfica al proponer estrategias investigativas y buscar, procesar y transformar información, en conocimientos que sean sustentados en la criticidad y la creatividad.

Es la investigación entendida como la acción indagadora desplegada para averiguar datos, seleccionar estrategias, procesar datos y proponer opciones a los problemas diagnosticados en las comunidades. Al respecto, es recomendable la elaboración de estrategias con métodos, técnicas y procedimientos diversos y acordes con el objetivo que la guía para obtener el conocimiento de la realidad. Como el propósito pedagógico es fortalecer una concepción crítica del mundo, de la vida y de la realidad, la acción teórico-práctica debe agilizar procesos reflexivos y la confrontación con el entorno inmediato.

En esta actividad de acento esencialmente científico, es preciso el reconocimiento de la experiencia concreta, el incentivo de la observación, la realización de diagnósticos de la comunidad, el adiestramiento de la descripción para identificar problemas geográficos y ambientales y la construcción de instrumentos para recolectar información, entre otras actividades. Con esto, lo interesante es reactivar los fundamentos empíricos, abordar el contexto inmediato, motivar la confrontación con los fundamentos científicos, elaborar nuevos puntos de vista de sustento reflexivo y crítico, estructurar opciones de cambio e involucrar a los habitantes de la comunidad en la búsqueda de soluciones a la problemática estudiada.

De esta forma, se busca la construcción de un saber más coherente con las circunstancias vividas, el fortalecimiento de la subjetividad para explicar los acontecimientos vividos y facilitar que los estudiantes mejoren su visión parcial sobre el entorno inmediato y la dinámica social. Es el incentivo de la participación, reflexión, originalidad, criticidad y creatividad, con la participación en acciones para construir el conocimiento y consolidar el compromiso y la responsabilidad social, como su repercusión política e ideológica.

Por las razones expresadas, es prioridad atender los acontecimientos geográficos y ambientales de la comunidad, una vez que éstos se encuentran inmersos en el contexto de cambios que globalmente afectan a la sociedad planetaria. No se puede estar a espaldas de las transformaciones del mundo contemporáneo, pues se hace urgente profundizar en el estudio y análisis del deterioro ecológico y la descontextualización de

la realidad ambiental. La frecuencia tan inusitada de eventos socioambientales que afectan notablemente a la sociedad, determinan volver la mirada hacia el detrimento cada vez más evidente de la problemática ambiental, geográfica y social, como de sus nefastas repercusiones y adversas para la colectividad mundial.

Uno de los aspectos a tomar en cuenta en la explicación de la realidad geográfica, lo constituye la importancia informativa de los medios, como de sus efectos formativos en los puntos de vista de los ciudadanos. De allí lo significativo de promover la reflexión analítica, creativa y crítica para contrarrestar la influyente acción mediática y su repercusión formativa del ciudadano. Se impone entender la compleja realidad geográfica donde lo comunicacional divulga acontecimientos que ameritan de explicaciones coherentes, respaldadas desde formas de pensamiento estimuladoras de la capacidad innovadora y creativa de las personas.

Para comprender las circunstancias de cambio acelerado y vertiginoso del mundo, se supone el abordaje de su desenvolvimiento, cuya explicación debe ser abordada por una reflexión teórica. También se puede realizar su análisis desde la teoría para avanzar hacia la existencia concreta de lo estudiado. El objetivo es hacer visible lo que subyace en el entramado de la situación estudiada y colocar en el primer plano las razones que ocultan el origen de lo ocurrido.

En consecuencia, se impone reivindicar la manifestación de los puntos de vista personales de los ciudadanos sobre los temas y/o problemas del entorno que habitan, por ejemplo. Una razón para entender la importancia de este viraje, es que el cambio se aprecia en su verdadera magnitud y complejidad que es la vida diaria, tanto en las conversaciones diarias de las personas, como en la divulgación de noticias, informaciones y conocimientos en la prensa, radio y/o televisión (Córdova, 1995).

Con este aporte comunicacional, se motiva la actividad analítica como base de la mutación habitual de los puntos de vista y se hace evidente la inexistencia de la neutralidad al revelar los argumentos con los que explican los acontecimientos. Eso traduce la valiosa oportunidad que tiene la sociedad de estar informada, a la vez que poder formarse una matriz de opinión sobre los hechos apreciados en los medios de comunicación social sobre los lugares y las regiones dispersas en el contexto planetario.

Es importante reconocer la parte destacable de la acción mediática, pues no toda su labor es centro de cuestionamiento. Su facilidad divulgativa puede servir para abordar la magnificación de la ruptura de los sistemas ecológicos y sus consecuencias ambientales y geográficas. No se puede ocultar que es un poco complicado apreciar las formas como se manifiesta el deterioro natural, resultante de la praxis irracional y devastadora de las condiciones territoriales por el

capital.

Otro aspecto valioso a considerar lo constituye la facilidad de apreciar la enrevesada realidad geográfica, desde el cambio paradigmático y epistemológico que se revela desde fines del siglo XX, hasta el actual momento histórico. Al recurrir a sus renovados conocimientos y prácticas, se puede valorar el intercambio cotidiano donde es común apreciar las diferentes formas como las personas conciben el mundo, la realidad y la vida.

Se trata de la importancia de la relación interpersonal, el desempeño natural y espontáneo, los razonamientos reveladores de la intuición, el sentido común y la investigación en la calle. Desde estas posibilidades, el ámbito geográfico se debe comprender como un escenario de oportunidades, cuya explicación debe ser analítica y crítica con el objeto de revelar la causalidad que lo origina. De esta forma, el mundo globalizado comienza a ser entendido por los ciudadanos de manera más coherente y próxima a como ocurren los acontecimientos desde la perspectiva del habitante de una determinada comunidad.

Significa dar relevancia a reconocer que: "... *La localidad no está ya aislada... Desde cualquier lugar se puede recibir y enviar información, en fin..., todo el mundo desde cualquier parte, puede estar comunicado*" (González, 2000: A-7). Esta situación asigna importancia a la integración de los lugares y, con eso, valorizar la vinculación estrecha de las comunidades para entender la existencia de complejas redes armonizadoras, como también de escenario de los propósitos homogeneizadores del capital.

En efecto, el reduccionismo explicativo hacia el mero propósito de abordar los escenarios comunitarios, implica entonces tener que asumir remozadas concepciones paradigmáticas y epistemológicas, más coherentes y pertinentes con la temática o problemática abordada. La escogencia también conduce a seleccionar el método más adecuado para descifrar la realidad y explicar lo que acontecen en forma crítica y creativa, pero del mismo modo, analizado en las circunstancias del contexto del momento histórico.

Las condiciones sociohistóricas del mundo globalizado y, en ellas, el sentido y efecto del cambio y sus repercusiones, deben ser escenario donde se tiene apuntalar la comprensión de las enrevesadas realidades vividas por las diversas y heterogéneas culturas y civilizaciones contemporáneas. Por tanto, se impone atender las comunidades, a su comportamiento en su evolución histórica, en la forma cómo se integra con las otras comunidades por sí solas, como por la gestión del capital en su gestión geopolítica en el nuevo orden económico mundial. Es entender su vinculación con los centros de poder de la época.

Lo indicado va en la dirección de considerar las repercusiones que "*la racionalidad que domina en el Norte ha tenido una influencia enorme en todas nuestras maneras de pensar, en nuestras ciencias, en nuestras*

concepciones de la vida y el mundo" (De Sousa Santos, 2009: 20). Sin lugar a dudas, este predominio es necesario reconocerlo en la forma cómo desde la segunda guerra mundial, los Estados Unidos de Norteamérica, han intervenido e estimulado la injerencia geopolítica en América Latina y el Caribe. Asimismo, no se puede descartar la ascendencia hispana fortalecida durante cuatro siglos con notables repercusiones culturales y civilizatorias.

Otro aspecto esencial, lo constituye la forma como Latinoamérica y el Caribe han sido explorados en procura de sus recursos naturales. Al respecto, la dominación externa tuvo en el positivismo al paradigma fundamental para promover su explicación científica y elaborar el conocimiento desde la rigurosidad, la objetividad, el mecanicismo y la linealidad propios de la modernidad. Es indiscutible e innegable su aporte a los avances de la ciencia y la tecnología, como su contribución a la deshumanización, al impedir los razonamientos para comprender las realidades vividas en esta comunidad geográfica.

A pesar que la ciencia eminentemente positivista, se ha utilizado para abordar este escenario sociohistórico, con la objetividad neutral y apolítica, en la actualidad son evidentes los rasgos de incertidumbre, paradojas y contrasentidos que facilitan la manifestación del atraso, la coexistencia de debilidades y amenazas. Por ejemplo, el analfabetismo, la pobreza y el narcotráfico, entre otros. Esta situación ya fue calificada como el ámbito geográfico del subdesarrollo y la dependencia en el marco del denominado Tercer Mundo. Por tanto:

Las teorías en el marco de la globalización su desfase y su descontextualización ocasionan dificultades para entender dos escenarios diferentes con una misma teoría. Necesitamos alternativas de un nuevo modo de producción de conocimientos un pensamiento alternativo que reflexione sobre la realidad de las comunidades del sur. La epistemología positivista, la ciencia es independiente de la cultura y de la sociedad. El primer desafío es enfrentar la riqueza inagotable de las experiencias sociales (De Sousa Santos, 2009:19).

Este planteamiento permite discutir la importancia de la geografía descriptiva como orientación fundamental de la explicación de la realidad sociohistórica de América Latina y el Caribe. El hecho de circunscribir la indagación a simplemente conocer el inventario de aspectos físico-naturales y demográficos de la región, desde la exclusividad del positivismo, en sus fundamentos y prácticas. Por tanto, esta situación indiscutiblemente al preservar la objetividad neutral y apolítica, ha invisibilizado las condiciones históricas preservadoras del subdesarrollo y, en él; por ejemplo, el coloniaje, el neocoloniaje; la acción monoprodutora de las materias primas e importadora de bienes y servicios

de los países industrializados.

De allí que se requieran conocimientos y prácticas adecuadas a las realidades tercermundistas o de países excluidos y consumidores de la ciencia y la tecnología del norte desarrollado. Dada la consecuencia tan complejas que se derivan de esas situaciones tan enrevesadas, se torna obligante comenzar por entender la exigencia de conocer su complejidad, desde sus propios acontecimientos y con la elaboración de estrategias de investigación más coherentes con la atención de sus necesidades y su inevitable transformación acorde con las nuevas circunstancias del mundo globalizado.

Es imposible que se pueda resolver sus problemáticas con la exclusividad del positivismo como opción única para conocer en un escenario donde se consolidan otras opciones científicas, como es el caso de la ciencia cualitativa. Es imprescindible comenzar por reivindicar la construcción de un conocimiento más coherente con los retos y desafíos que impone el capital en la globalización cultural, más cercana a la homogeneidad macdonalizada superflua, redundante, manipuladora y alienante. Pero esencialmente, reduccionista para descontextualizar los lugares del escenario de la época, a pesar que el poder hegemónico influye para dominar y usufructuar sus potencialidades naturales y facilitar el consumo desaforado e inconsciente.

Es apremiante un pensamiento reflexivo, analítico, crítico y creativo, como de una acción pedagógica investigativa, participativa y estimuladora del protagonismo social. Allí lo esencial debe ser la elaboración de alternativas que conduzcan a estimular la explicación de la realidad al involucrarse en ella y descifrar las razones que la explican. Es indagar lo real en su existencia misma, de tal forma que al analizar lo que ocurre, se puedan elaborar opciones factibles de propiciar cambios y transformaciones.

Eso implica comprender el reto de poder confrontar desde perspectivas más abiertas a los objetos de conocimiento. No significa descartar al positivismo pues sus conocimientos y prácticas pueden ser coherentes con la explicación de temáticas y problemáticas acordes a sus exigencias. Es entonces ajustar el estudio de las realidades con pertinentes opciones analíticas al aprovechar la diversidad y multiplicidad de opciones epistemológicas del momento histórico actual, pues:

...muestras grandes teorías de las ciencias sociales fueron producidas en tres o cuatro países del Norte. Entonces, nuestro primer problema para la gente que vive en el Sur es que las teorías están fuera de lugar: no se adecuan realmente a nuestras realidades sociales. Siempre ha sido necesario para nosotros indagar una manera en que la teoría se adecue a nuestra realidad (De Sousa Santos, 2009: 15).

Desde esta perspectiva significa comprender la necesidad de renovar la disciplina geográfica con fines

de analizar, mejorar y ofrecer opciones de cambio factibles de originar transformaciones contundentes a las grandes debilidades de las gestiones para desarrollar a Latinoamérica y el Caribe. Es indagar su proceso histórico colonial, neocolonial y el despertar de la necesidad de la integración para articular fortalezas, con el objeto de amilantar las debilidades y amenazas de acento histórico que obstaculizan las posibilidades del cambio sociohistórico en la complejidad del movimiento vertiginoso y acelerado.

Precisamente, uno de los desafíos del nuevo milenio, es mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, donde es de trascendente importancia la formación de la conciencia crítica, entre otros aspectos, la reflexión sobre el aprovechamiento irracional de los recursos naturales y la necesidad de organizar el territorio y el espacio geográfico, hacia una intervención de los recursos de la naturaleza, con una conciencia más humana y social que valore la integración sociedad-naturaleza.

En el escenario del cambio violento de la época, se impone entonces conocer la complejidad derivada del nuevo orden económico mundial, de su diversidad cultural y civilizatoria, como de la realidad histórica, ambiental y geográfica construida por el capitalismo en su afán por aprovechar las potencialidades naturales de Latinoamérica y el Caribe. Como allí, todavía es evidente la intencionalidad colonialista, bajo la faz del nuevo poder dominante avalado por la tendencia homogeneizadora cultural de la Macdonalización. En consecuencia se impone el desafío de comenzar por la gestión humanizadora y social, con el objeto de promover una educación con capacidad de educar para fortalecer la racionalidad ecológica y promover la integración solidaria y fraterna con compromiso ideológico y axiológico.

4. Consideraciones Finales

En las reflexiones sobre los cambios de la época, ya es común colocar en el primer plano el hecho del aligeramiento del tiempo, hasta se ha llegado a considerar que constituye una significativa referencia para entender el momento histórico, cuyo lapso iniciado con los sucesos desenvueltos, luego de la segunda guerra mundial y que actualmente adquiere el acento más acelerado. ¿Por qué se asume el cambio como rasgo para explicar al presente geohistórico? Una razón básica es la dificultad para excluir el significado e implicaciones del acelerado dinamismo en la explicación de la realidad, el mundo y la vida.

Acostumbrados al reduccionismo positivista, el estudio de las temáticas y problemáticas, redundaron en extraordinarios éxitos que no se desconocen. No obstante, hay nuevas formas para comprender las situaciones ambientales, geográficas y sociales que ocurren en el mundo contemporáneo. De allí que mantener sus fundamentos teóricos y metodológicos, bajo el formato

de su privilegio, origina contradicciones y privaciones de efectos muy contundentes y generadores de atraso y acentuado desfase. Se impone revisar la evolución paradigmática y epistemológica de fines del siglo XX, más abierta a la elaboración del conocimiento desde la acción participativa y protagónica.

Esta renovación va ajustada a comprender la realidad compleja, caótica, dinámica, cambiante; es decir, otras circunstancias con multiplicidad de aristas que incrementan su condición intrincada y enrevesada. Lo cierto es que amerita de otros razonamientos y prácticas que muchas veces obedecen al propósito del investigador y no a la naturaleza y diseño de la propuesta indagadora, como ha sido tradicional. Se trata de una valiosa oportunidad para descifrar las razones que explican lo que se observa a simple vista, como de lo que subyace bajo el matiz de las externalidades.

Ahora, desde esta perspectiva, ya se pueden evidenciar los argumentos y acciones que sostienen la labor del pensamiento neoliberal, para intervenir los territorios en diferentes regiones del planeta, en procura de sus potencialidades económicas y culturales, esencialmente. Eso resulta de la excelente oportunidad que permite el cambio, pues ha colocado en tela de juicio a la estabilidad y, con eso, a la ocasión para alienar y manipular los pensamientos y acciones de la sociedad y las personas, más enteradas de los sucesos del mundo y de su comunidad.

Por tanto, cuando se propone el cambio como signo interpretativo del mundo globalizado y básico para la explicación de la realidad geográfica, se asume su condición de referencia trascendente en la gestión por facilitar las exigencias de armonizar las encrucijadas paradigmáticas y epistemológicas, de manera de remozar la óptica para analizar los acontecimientos, a la vez que ser más coherente y pertinente con los retos y desafíos que enfrenta la sociedad, ante la necesidad de entender la complejidad que vivida. Al vivir el cambio de manera razonada, crítica y creativa, se podrá comprender con más certeza, convicción y convencimiento la preocupante realidad del nuevo orden económico. Eso va en la dirección de fortalecer la humanización ante la macdonalización cultural que condiciona, manipula y aliena.

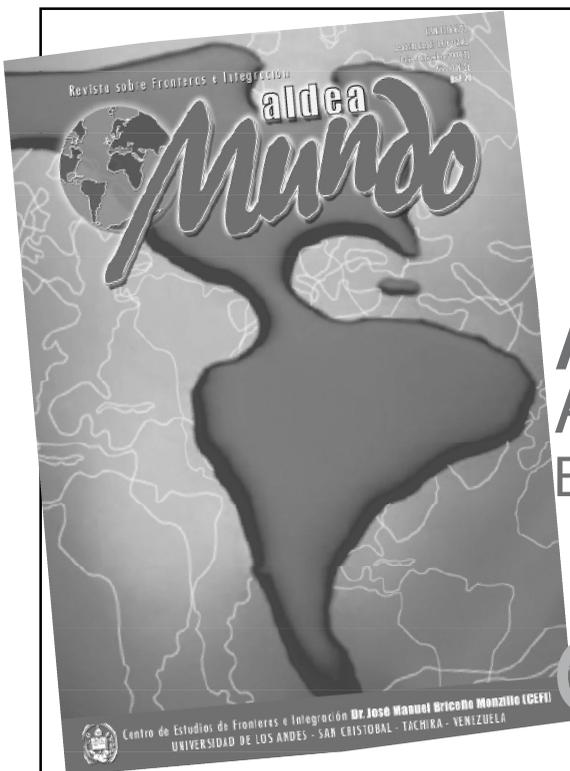
Referencias bibliográficas

- ARAYA, F. (2004). "Educación geográfica para la sustentabilidad" (2005-2014). *Revista Quaderns Digital*, Valencia, España, N° 37, pp. 4-13.
- ARRAIZ, R. (1997, mayo 02). "Noticias del futuro". *Diario El Nacional*, Caracas, Venezuela, p. A-4.
- CÓRDOVA, V. (1995). *Hacia una sociología de lo vivido*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos/UCV.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: CLACSO y Siglo XXI.
- FACUNDO D., A.H. (1990). "¿Modernización económica y política sin modernidad educativa y cultural?". *Revista Educación y Cultura, Bogotá*, Colombia, N° 21, 64-68.
- GONZÁLEZ C., F. (2000, agosto 11). "La nueva naturaleza de los lugares". *Diario El Nacional*, Caracas, Venezuela, p. A-7.
- GUREVICH, R. (1.994). "Un desafío para la Geografía: explicar el mundo real". *Didáctica de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- LANZ, R. (1998). *Temas posmodernos*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- LISCANO, J. (1997, enero 10). "La modernidad es cada vez más moderna". *Diario El Nacional*, Caracas, Venezuela, p.A-4.
- MAZA ZAVALA, D.F. (1996, septiembre 04). "El tiempo relativo". *Diario El Nacional*, Caracas, Venezuela, p. A-4.
- MORÍN, E. (1993). *Tierra Patria, Nueva Visión*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- MORÍN, E. (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Tercera reimpresión. Barcelona (España). Editorial Gedisa, S.A.
- SOSA S., A. (1998). "Nuestra idea de realidad (Información y comunicación audiovisual)". *En Revista Kikiriki*, Sevilla, España, N° 49, 4-5.
- WEIL, P. (1997). *Holística. Una nueva visión y abordaje de lo real*. Segunda Edición. Santafé de Bogotá: Editorial San Pablo.

*José Armando Santiago Rivera

Profesor en Geografía e Historia y Licenciado en Educación. Mención: Geografía Magíster en Educación. Mención: Docencia Universitaria y Magíster en Educación Agrícola. Doctor en Ciencias de la Educación. Docente Titular adscrito al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Los Andes-Venezuela.

Fecha de Recibido: enero 2014
Fecha aprobación: abril 2014



AldeaMundo

Año 17, N° 33

Enero - Junio 2012

CONTENIDO

INVESTIGACIÓN

- Política pública y de cooperación frente al desplazamiento interno: El Trabajo Social en su análisis y reformulación
Public and Cooperation Policies towards internal displacement in Colombia: Social Work and its analysis and reformulation
Clara Stella Juliao Vargas
- El Capital Social como recurso humanitario de la frontera Táchira-Norte de Santander
Social Capital as a Humanitarian Resource in the North Santander-Táchira
Guido Arturo Berti Guerrero
- Juan Germán Roscio: Precursor de los Derechos de Género En los Procesos de Independencia en Venezuela
Juan German Roscio: Forerunner of the Rights of Gender in the process of independence in Venezuela
José Pascual Mora García
- Aportes a la construcción de una Visión Fronteriza para la Subregion Suroriental del Departamento Norte de Santander
Contributions for the construction of a border vision for the South-Eastern Subregión of North Santander Department
Jorge Milton Matajira Vera; Jesús Poveda y Bibiana Ibañez
- La Realidad y el Desarrollo
Reality and Development
Jesús Alfonso Omaña Guerrero y Omar Alexis Pérez Carrero

ANALISIS

- ¿Educación Militar, Educación para la Paz? Valores de la educación militar y la educación para la paz
¿Military education, Education for peace? Values of military education and education for peace.
Carlos Fredy Casanova Leal

AGENDA

De las relaciones colombo-venezolanas Enero-Junio 2012
Of Colombia-Venezuela Relations January-June 2012

INDICE ACUMULADO

RESEÑAS

La Frontera Caliente entre Colombia y Venezuela
Leonardo J. Caraballo